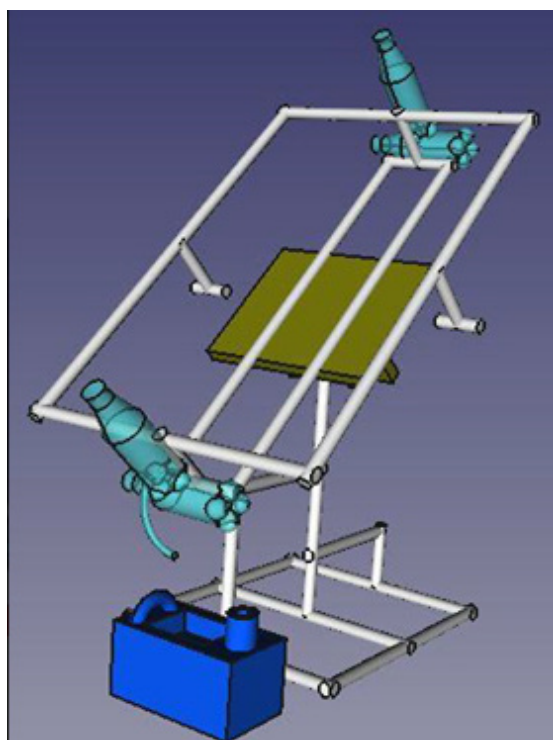


UN GRAN GIRO

TECNOACADEMIA IBAGUÉ, LÍNEA DE PROTOTIPADO, CENTRO DE INDUSTRIAS Y CONSTRUCCIÓN, REGIONAL TOLIMA



Siempre tenemos sueños y metas por cumplir, en algunas ocasiones necesitamos un empujón; no solo los niños aprenden cosas nuevas, a cualquier edad podemos aprender y encontrar nuevas formas de divertirnos.

Lo más importante es poder cumplir nuestros sueños, al principio será confuso, pero no por eso hay que dejarlo, toca luchar todo lo que se pueda, que nadie diga lo contrario. Somos los que creemos y decidimos cómo será nuestra vida, esta es la mía y aquí contaré cómo pude superar mis grandes problemas de pena.

Desde muy pequeño he tenido ese problema, además miedo de salir de mi zona de confort, todo empezó a cambiar en el año 2018 cuando el colegio en el cual estudio realizó un convenio con la Tecnoacademia.

Mis padres me inscribieron creyendo que me iba a gustar, qué creen, ¿tenían razón? era el primer día, tenía miedo. Estaba sentado

en el carro cruzando la ciudad, mirando por la ventana, acercándonos cada vez más, sentía como me sudaban las manos, mi pulso empezaba a subir, al llegar me pusieron en el área de mecánica, para mí la mejor de todas. Mi primer semestre me encantó, no quería terminar, le pregunté a mi facilitador de ese momento cómo podía seguir. A partir de eso, me mostró y explicó qué son los semilleros de investigación, después de un tiempo me preguntaron si quería ser parte, dije que sí, sin dudar.

Todo fue mejorando, empecé a socializar un poco más de lo habitual, al principio del año 2019 el facilitador nos mostró cuatro

proyectos, teníamos que trabajar en uno de ellos, elegí uno llamado SUM-TIME, bueno, el nombre aún no estaba. Un día cualquiera, sin previo aviso nos tocaba exponer a un pequeño grupo de personas, no estaba listo aún, en ese momento tenía un gran nudo en la garganta, mis manos no paraban de sudar, me tranquilicé y lo intenté, hice mi mejor esfuerzo, lo único que pensaba era poder quedar de alfa o beta: es la clasificación que nos da el Sena para manejar el proyecto. Pasó una semana, sentía angustia de no poder clasificar como uno de estos dos, el día de los resultados llegué y miré por el pasillo, y vi una pequeña lista... revisé y ¡Oh sorpresa!, quedé como alfa, exploté de felicidad, mis miedos se fueron, era el mejor día, ahí mismo encontré a mi compañero; a partir de ese día nos empezamos a conocer mejor, íbamos a compartir muchos momentos juntos, él era parecido a mí, también le daba pena hablar con mucha gente y somos muy creativos, por esta razón nuestro proyecto cambiaba y cambiaba de forma. Cada uno tenía diferentes ideas, esto generaba mucho tiempo de discusiones. Finalmente, nos decidimos por un diseño, así que lo trabajamos, teníamos mucha fe de que sería el mejor de todos.

Pasaron unas semanas cuando nuestro facilitador nos dijo que se haría un encuentro regional, estábamos felices, se llevaría a cabo en Honda.

Nos fuimos en un pequeño bus con los demás chicos y chicas de otras áreas, fueron 2 días lejos de casa, muy divertidos, aprendimos muchas cosas nuevas de ese evento, si nos



esforzábamos clasificaríamos al nacional. Cada vez que llegaba una persona nos asustábamos un poco, mi compañero y yo no coordinábamos muy bien, eso nos quitaba puntos, sacamos 90.5/100 a nada de perder; fue muy bonito, nunca pensé que el proyecto pasaría a un nacional. Pasaron meses teníamos que mejorar y cambiar algunas cosas del proyecto, además nos empezamos a equilibrar el trabajo, aprendimos como exponer mucho mejor, más fluido y natural.

En casa, mis padres notaron ese cambio de un chico que le daba pena todo, a uno que ya podía enfrentar un pequeño público.

Con más disciplina, mis notas mejoraron mucho, en las presentaciones del colegio me iba mucho mejor, ya podía opinar en clase sin un nudo en la garganta, quedaba con ganas de aprender más; antes pensaba que la Tecno me quitaría tiempo y me dejaría muchas cosas que hacer, pero al contrario siento que me ayudó a ser organizado y perseverante en todos los aspectos de mi vida, es de las mejores cosas que me pudo pasar. Ese mismo año se realizó el nacional en

Valledupar, fueron casi 6 días muy lejos de casa, una de mis mejores experiencias. Estuvimos en el aeropuerto de Ibagué a las 11:59 de la noche del 8 de octubre, íbamos rumbo a Bogotá; al llegar al aeropuerto de la capital todos estábamos muy emocionados, no sabíamos cómo serían las cosas, algunos no se habían montado en un avión antes, fueron muchos gritos y risas.

Pero llegó la hora, se sentía la tensión, ansiedad y sudábamos, pero con un poco más de confianza de lo normal.

Entramos al coliseo y vimos la magnitud del evento (esa gran cantidad de proyectos), nos dieron los gafetes; al lado de nosotros estaban otros compañeros, a ellos les llegaron primero los jueces, nos contaron que preguntaban cosas muy difíciles, nos metieron mucho miedo. Ya era medio día y los jueces de nosotros no aparecían, cuando de repente... comíamos una pequeña merienda y llegó, de la nada, uno de los jueces, nos asustamos un poco, expusimos lo mejor que pudimos, por suerte le encantó, firmó y se fue; al instante y un poco más listos, llegó el otro juez, igual le gustó mucho.

Terminamos las exposiciones y por fin era la última noche en Valledupar. Visitamos centros comerciales y parques muy bonitos, esa misma noche todos festejamos, hicimos comida, contamos nuestra experiencia y todas las cosas que aprendimos. El día sexto nos tuvimos que devolver, fueron unos días geniales, una gran experiencia.

En Ibagué, el facilitador nos dio la noticia de los puntajes,

tuvimos una gran sorpresa, nuestro proyecto sacó 100/100, fue un momento muy especial, exploté de felicidad y llanto, no lo creía, vi que mis sueños se hacían poco a poco realidad, disfrutamos de este triunfo, pero sabíamos que la siguiente etapa sería más difícil, esto nos llenó de fortaleza y nos impulsó más.

Solo puedo agregar que Tecnoacademia es una gran oportunidad, ya que en ella aprendemos a lograr lo que nos proponemos y cumplir metas, abre las puertas de nuestra imaginación y nos permite explotar nuestras habilidades. Esta experiencia cambió mi vida y me demostró que con esfuerzo, sacrificio y disciplina podemos alcanzar nuestros sueños y así lograr un mejor futuro. Aprendí que cada día es una nueva oportunidad para mejorar, aunque muchas veces un reto puede llegar a provocarnos miedo, ansiedad y estrés, debemos levantarnos, superar y crecer.

Autor: Iván camilo Gómez Parda

e-mail:

gomezparadaivancamilo@gmail.com